

LA CORTE DE HONOR



John Thurman

CRUZ del SUR

John Thurman

LA CORTE DE HONOR

¿QUÉ ES?

La Corte de Honor es tan antigua como el Escultismo y en mi opinión es absolutamente fundamental al éxito del Escultismo en la Tropa.

Hermosamente definida como está, representa un concepto dogmático. Sin la Corte de Honor tratando de llevar al cabo su trabajo en forma efectiva, el Sistema de Patrulla mismo, no sólo está destinado a fallar, sino que en algunos aspectos resultará potencialmente peligroso. A través del Escultismo tenemos siempre el problema de desarrollar, por una parte, la confianza en sí mismo, que es una cosa muy diferente de la autosuficiencia, y, por otra parte, mostrar al muchacho mediante las actividades del Escultismo sus relaciones con la demás gente, brindándole gradualmente un panorama desinteresado de todo cuanto hace. El Sistema de Patrulla aplicado sin la Corte de Honor puede casi imperceptiblemente conducir al egoísmo, a la arrogancia y a otras muchas más características indeseables. Por lo tanto, debemos inevitablemente llegar a este punto: Si la Tropa Scout va a significar un valor completo para sus miembros, debe dirigirse usando el Sistema de Patrulla, y el Sistema de Patrulla mismo debe incluir un claro entendimiento y aplicación de la Corte de Honor, o, para decirlo más sencillamente, si nos apegamos a las enseñanzas del Fundador tal como están establecidas en "Escultismo para Muchachos", tendremos oportunidad de lograr algunos resultados positivos.

Cuando pienso acerca de las Tropas ejemplares que he conocido a través de los años, de las Tropas que me he sentido orgulloso de felicitar en este país y en muchos otros, una y otra vez he quedado impresionado por el hecho que éstas fueron y aún son Tropas en las cuales la Corte de Honor realizó sus funciones tal como el Fundador la concibió, y se le permitió llevar a cabo su labor, con Guías de Patrulla que poseían un sentido de responsabilidad desinteresada, donde el énfasis radicaba en el honor de la Tropa.

B.P. LA IDEÓ

B.P. fue un hombre esencialmente modesto y muy a menudo hablaba poco acerca de sus grandes ideas; nos dio el germen de la idea y nos dejó que la lleváramos a la práctica. Su primera referencia a la Corte de Honor se encuentra en "Escultismo para Muchachos" y la he citado íntegramente porque deseo que la relea, aceptándola sin reservas, ya que acerca de esa cita vamos a trabajar. Ahora que, cuando digo releer, quiero decir lentamente, ponderando cada frase, absorbiendo su íntimo significado, y convirtiéndola en su comprensión y filosofía de su Escultismo.

EXTRACTO DE "ESCULTISMO PARA MUCHACHOS"

"La Corte de Honor está formada por el Jefe de Tropa y los Guías de Patrulla, o, en el caso de Tropas pequeñas, por los Guías de Patrulla y los Subguías. En muchas Cortes el Jefe de Tropa asiste a las reuniones, pero no vota.

La Corte de Honor decide sobre recompensas, castigos, programas de trabajo, campamentos y otros asuntos concernientes al manejo de la Tropa.

Los miembros de la Corte de Honor están obligados a guardar secreto; solamente aquellas decisiones que afecten a la Tropa en conjunto, tales como nombramientos, competiciones, etc., se harán públicas."

NO TAN SOLO UNA IDEA

Una de las palabras más estereotipadas en la vida corriente es "inspiración". Digo estereotipadas porque la inspiración sola, etérea, nunca ha logrado ni producirá nada; es solamente cuando la inspiración se construye sobre cimientos firmes de hechos sólidos que hace posible logros tangibles. La Corte de Honor es, o debe ser, una sólida realización.

Supongo que la mayor parte de las personas estarán de acuerdo en que "Escultismo para Muchachos" es inspiracional; es inspiracional, por supuesto, debido a que es práctico, pero quizás no haya pensado usted que hay inspiración en esa publicación tan aparentemente mundana como es "Principios, Organización y Reglamento". Aquí hay pocas frases tan finas en el artículo referente al tema que nos ocupa: "La Corte de Honor es responsable de salvaguardar el honor de la Tropa". Pondere esta frase también y pregúntese si su Corte de Honor hace algo que se aproxime a ello. El artículo sigue con otras cosas positivas tales como la administración interna de la Tropa y los gastos de los fondos de la Tropa; pero deseo que se enfrente a esta responsabilidad de la salvaguardia del honor de la Tropa; deseo que acepte que es la primera y más importante función de la Corte de Honor, y que a menos que pueda transmitir a sus Guías de Patrulla ese sentido de responsabilidad acerca de la tradición y del honor, tanto personal como corporativo, su Corte de Honor no será como la ideó el Fundador, sino más bien otro comité más de reuniones. Los comités, por supuesto, tienen cabida dentro del Escultismo como en todas las instituciones democráticas; tiene problemas que resolver y obligaciones que cumplir; pero la Corte de Honor está a un nivel mucho más elevado; le conciernen primariamente aquellas cosas reales, aunque difíciles de expresar en palabras, como son las emociones, los sentimientos y las sensibilidades de la gente. Es mediante la Corte de Honor que el espíritu del Escultismo, y por lo tanto, el espíritu verdadero de nuestra Tropa, deberá crecer y florecer.

Muchos Jefes de Tropa, cuando hay una adición a la Corte de Honor debida al nombramiento de un nuevo Guía de Patrulla, recuerdan volver a leer a los constituyentes las palabras que he citado antes del "P.O.R." y de "Escultismo para Muchachos". Si le agrada, puede considerarlas como los términos de referencia, aunque yo las consideraría algo más importantes. Nunca he conocido ningún comité que funcione efectivamente, a menos que hayan sido claramente delineados sus objetivos antes de la reunión; es vital el conocimiento de lo que supone vamos a hacer. Si es cierto que los adultos no pueden esperar logros exitosos a menos que sepan lo que intentan, de seguro esto es más cierto para un conjunto de muchachos. Déles el trabajo y la dirección y encontrarán el modo de alcanzar el éxito, pero una Corte de Honor que se reúne esporádicamente sin ningún propósito particular, difícilmente encontrará uno.

Deseo tratar de guiarlo en los trabajos reales de la Corte de Honor, a través de ese fondo de honor y de propósitos. Para principiar, déjeme admitir voluntariamente que todos los que hemos tratado de llevar a la práctica el Sistema de Patrullas lo hemos encontrado difícil y algunas veces desagradable; todos hemos sido rebajados por Guías de Patrulla individuales, y los Guías de Patrulla han sido descendidos algunas veces por los Jefes de Tropa, pero la reflexión me muestra que ha sido el esfuerzo por efectuar el trabajo de acuerdo con los lineamientos indicados por el Fundador, lo que en última instancia ha producido el robustecimiento y la unidad espiritual, que es esencial a la dirección adecuada de cualquier

Tropa. En otras palabras, tener fe en el Método Scout, no ceder ante las dificultades, no tratar de hacer las cosas por algunos modos diferentes, sino tener firmeza de propósitos, son las características esenciales requeridas de todo Jefe de Tropa.

Quiero llevarlos ahora frase por frase por aquel párrafo de "Escultismo para Muchachos".

Por principio de cuentas, la formación de la Corte de Honor. Quizás alguien que lea esto vaya a empezar la formación de nuevas Tropas, y existen condiciones especiales que se aplicarán a ellos. Es un gran error decir: "Pondremos en marcha la Tropa y la Corte de Honor se desarrollará después". El modo correcto es hacer que la Corte de Honor trabaje adecuadamente y dejar que la Tropa crezca por medio de ella. La primera reunión es en la que usted empieza a establecer la tradición, y de si haga esto o no, se derivará lo demás. Es de gran valor un buen comienzo para cualquier nuevo esfuerzo. Sin un esfuerzo consciente por establecer una tradición que valga la pena, empezará inevitablemente una mala o pobre. Si está empezando una nueva Tropa es de presumirse que tenga la sabiduría de iniciarla con pocos muchachos o, de cualquier modo, dar especial atención a los Aspirantes mayores, que serán la primera remesa de Guías y Subguías. Tan pronto como hayan pasado las pruebas de Tercera Clase y hayan hecho su Promesa, deben constituirse en Corte de Honor y empezar a establecer las tradiciones sobre las cuales va a cimentarse la Tropa. Esto dará a sus Guías de Patrulla seleccionados un sentido de responsabilidad y la oportunidad inmediata de hacer sugerencias sobre las actividades; acerca de quién y quién no va a ser admitido en la Tropa; y, de no menor importancia, será a través de la Corte de Honor que usted, como su director, empezará a comprender los caracteres de sus Guías de Patrulla.

Por supuesto, mucho de esto es válido para Tropas establecidas. Es necesario hacer una pausa y recordar que la confección de cualquier Corte de Honor está por necesidad cambiando constantemente; los muchachos crecen en Escultismo y pasan a otra sección del Movimiento; es una Tropa extraña en la que todos los individuos de la Corte de Honor permanecen los mismos por más de doce meses. Por lo tanto, tenemos el problema en forma continua o, como lo veo yo, la oportunidad continuada de dar mediante la Corte de Honor, el mismo adiestramiento, la misma oportunidad de absorber la tradición, y la misma oportunidad de aceptar la responsabilidad, en un flujo interminable de aspirantes a sus rangos.

MEMBRESÍA

Debo tratar acerca de la membresía de la Corte de Honor. Es obvio que los Guías de Patrulla asisten y, en el caso de Tropas pequeñas, los Subguías también. Si esto trae la pregunta: "¿Qué es una Tropa pequeña?"; responderé que una Tropa de tres o menos Patrullas es una Tropa pequeña y que los Subguías deben asistir para todo excepto los asuntos internos de la Corte de Honor, a los cuales me referiré más adelante. Si la Tropa tiene más de cuatro Patrullas pienso que los Subguías no deben formar parte de la Corte de Honor excepto en ocasiones en las que un Guía de Patrulla esté lamentablemente ausente. Creo que la Corte de Honor trabaja mejor cuando es pequeña; de hecho, es una Patrulla de Guías guiada por el Jefe de Tropa. A algunos Jefes de Tropa les agrada considerarse ellos mismos como Guías de Patrulla de sus Guías de Patrulla y hasta cierto punto esto está bien, aunque no es una analogía completa porque existen peligros al tomar este patrón como una conclusión.

EL JEFE DE TROPA

B. P. dijo esto acerca de la posición del Jefe de Tropa con respecto a la Corte de Honor: "El Jefe de Tropa asiste a las reuniones, pero no vota". En el "Patrol Leader's Handbook" el dibujante produjo una deliciosa caricatura mostrando a un Jefe de Tropa que claramente ha tratado de votar, reclinado en su silla con un gran chichón en la cabeza, en tanto que los Guías de Patrulla celebran un acuerdo en una forma antiescultista pero segura con su deseo de intervenir.

Notará que no se dice nada acerca de los Subjefes de Tropa. El primer Subjefe de Tropa, la persona que yo llamaría "Delegado del Jefe de Tropa", puede asistir siempre a la Corte de Honor para asegurar la continuidad y porque son necesarios con respecto a otros asuntos de la Corte de Honor, otros Scouters que no sean el mismo Jefe de Tropa para saber lo que está ocurriendo, pero la Corte de Honor no debe abrirse a los Instructores o a otros ayudantes sin Certificado de Cargo. Si puede usted establecer que una invitación a las reuniones de la Corte de Honor es un privilegio y no un derecho, andará muy bien por los cauces correctos.

Luego, para resumir, la Corte de honor estará compuesta por todos los Guías de Patrulla, el Primer Guía (si lo hay), que puede actuar como Presidente de Debates, los Subguías en el caso de Tropas pequeñas o como delegados de un Guía de Patrulla, el Jefe de Tropa y uno o dos Subjefes de Tropa, que asisten en calidad de consejeros, pero sin voto.

El Jefe de Tropa no (repito no) toma la Presidencia de Debates. Algunos adultos parecen tener un extraordinario deseo de tomar la presidencia en cualquier ocasión concebible, pero en la Corte de Honor, a pesar de lo idóneo que pueda ser el Jefe de Tropa, a pesar de todo lo capaz que pueda ser, se mantendrá fuera de la Presidencia de Debates y recordará que la Corte de Honor es una representación propia de muchachos, es su trabajo por dirigirla y que el Jefe de Tropa está ahí sólo para aconsejar y no para interferir. El Primer Guía o el Guía de Patrulla decano es el Presidente de Debates obvio, aunque hay cierta ventaja en que la presidencia de debates cambie cada tres meses.

"SUS DECISIONES SON SECRETAS"

"Los miembros de la Corte de Honor están obligados a guardar secreto". ¡Qué previsión tan sabia es esta que hizo el Fundador, y qué estúpido sería pasarla por alto!. Algunos adultos tienen una capacidad infinita para romper el romance del escultismo. Una de las características esenciales de una Tropa Scout es el adecuado deleite de un muchacho normal en las sociedades secretas. Esta fidelidad en guardar secretos debiera ser uno de los privilegios de ser Guía de Patrulla. Adecuadamente manejada deleitará a la Corte de Honor y estimulará al resto de la Tropa, aunque conducida en exceso pueda llegar a ser absurda, producir los más descabellados rumores, y acabar en una pronunciada confusión. Cuando se maneja inteligentemente, la fidelidad al secreto es un ingrediente muy valioso en el pastel del Escultismo.

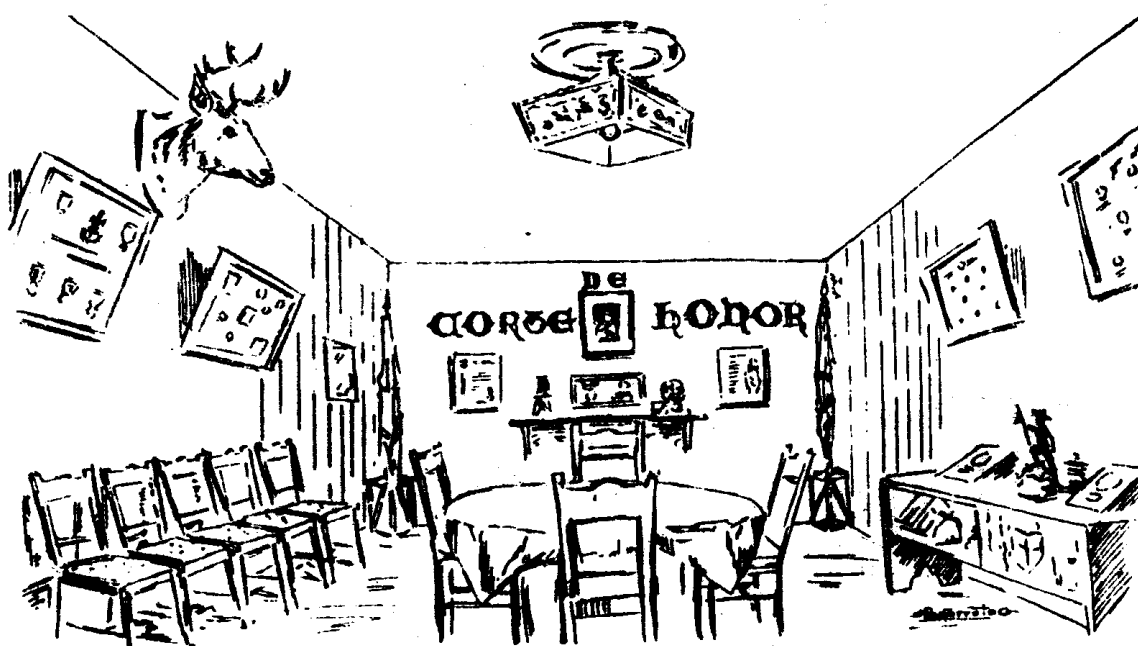
B.P. prosiguió diciendo: "Solamente aquellas decisiones que afecten a la Tropa en conjunto, tales como nombramientos, competiciones, etc., se harán públicas". Bien, atengámonos a la idea (esto es tan eminentemente sensible) y al menos tratemos de dejar a los Guías de Patrulla que informen a sus Patrullas en lugar de que el Jefe de Tropa diga siempre las cosas a toda la Tropa.

CUARTO DE LA CORTE DE HONOR

Cuando estuve en Australia, quedé tremendamente impresionado de los Cuartos de la Corte de Honor que tuve el privilegio de ver en diferentes Locales de Tropa. He pensado de nuevo en las magníficas Tropas de este país y me he dado cuenta de que muchas de ellas tenían Cuartos de la Corte de Honor, o sea cuartos en los que sólo son admitidos los miembros de la Corte de Honor y de los cuales sólo sus miembros tienen llaves. En Australia, como en otras partes, aprendí por propia experiencia el efecto que tenían tanto para los Guías como para los Scouts que constituían la Tropa. Esta establece un deseo continuo de aspirar a ser miembro de la Corte de Honor, invitando a muchos Scouts a pasar la cerca que de otra manera no se atreverían a brincar.

El Cuarto de la Corte de Honor puede ser decorado como decida la Corte de Honor, quizás con la Promesa y Ley Scout colocadas en un lugar prominente, el Diario de Tropa, y el Cuadro de Honor de los Caballeros Scouts (Scouts Quetzales en Guatemala), insignias de Primera Clase otorgadas y los Guías de Patrulla que ha habido en la Tropa. Aquí se conservan los trofeos, la Bandera y la quijada de antilope que en cierta forma fue la fuerza motriz del campamento de verano de 1959. Puede ser que muchas de estas cosas se encuentran en el Local de Tropa y que deban ser vistas por toda la Tropa, pero aquí, en el Cuarto de la Corte de Honor, puede ser de gran significación.

Sé que muchos de los que leen esto dirían que necesitan un salón de clases o una pieza en una iglesia y que no pueden tener un cuarto de su propiedad. El Cuarto de la Corte de Honor puede ser semejante a un Local de Patrulla, el tipo de lugar que servirá para nuestro propósito: un desván, una bodeguita o algo por el estilo que probablemente no usa nadie. Seguramente que no faltará agudeza de ingenio a la mayoría de las Tropas urbanas, para encontrar algo en algún lugar de unos ocho metros cuadrados que sirva para este propósito. Si se muestra el camino a los Guías de Patrulla, harán un esfuerzo por encontrar su propio Cuarto de la Corte de Honor, especialmente si se les dice que será de ellos y nadie más va a ser admitido en él.



CUÁNDO REUNIRSE

¿Qué tan a menudo debe reunirse la Corte de Honor?. No hay respuesta ni sencilla ni única a esta pregunta. Debe reunirse formalmente al menos una vez por mes, pero tendrá que reunirse ante cualquier emergencia y por cualquier propósito especial, y puede reunirse ventajosamente después de cada reunión de Tropa. Cuando la Tropa está en campamento la Corte de Honor debe reunirse diariamente, de preferencia al final de cada día, cuando las Patrullas van a acostarse bajo el mando de los Subguías.

Para las reuniones mensuales deberá haber una agenda como en los negocios, y una hora definida para la reunión, como un escribiente para mantener los registros, pero para sus reuniones *ad hoc* nada de esto es esencial, aunque el escribiente debe tratar de tomar notas en la medida en que éstas añadan dignidad y fijeza al trabajo de la Corte de Honor y, en cualquier caso, es buen adiestramiento para el escribiente (otro trabajo que debe ir en ronda).

LOS GUÍAS DE PATRULLA Y SUS PATRULLAS

Los Guías de Patrulla asisten a la Corte de Honor por propio derecho, a desempeñar su papel como guardianes del honor de la Tropa y su papel en los asuntos y planeamiento de la Tropa, aunque están ahí también como representantes de las Patrullas. Según mi experiencia, este último punto es la parte más difícil de llevar delante de todo el asunto. Muchos muchachos tienen inclinaciones egoístas y temo que a menudo sólo salga adelante el punto de vista personal de los Guías de Patrulla. Esto representa una tremenda oportunidad para adiestrar al muchacho en la vida democrática, hacer que aprenda a representar a los Scouts de su Patrulla y a exponer su caso aun cuando él personalmente no esté de completo acuerdo, hablar en favor de su Patrulla y no meramente en su nombre propio. Hay tres grandes lecciones en el arte de vivir que puede absorber mediante esto:

- a) Una a la cual ya me he referido anteriormente, es la de aprender a exponer el caso de otras personas.
- b) La segunda es la de aprender a aceptar el éxito graciosamente y la derrota sin rencor, y
- c) La tercera es regresar después de que ha perdido y asegurar la lealtad completa de su Patrulla, en seguir con la voluntad de la mayoría. Encontrará difícil hacer esto y ocasionalmente desagradable, pero al ensayarlo se robustecerá su propio carácter y, después de todo, esto es lo que es todo al respecto.

Puede suceder que la Patrulla Búhos en Consejo haya decidido que la Tropa deba hacer un poco más de trabajo en croquis topográficos; el Guía de Patrulla está de acuerdo y va a la Corte de Honor determinado a exponer el caso de ampliar las prácticas en croquis topográficos, tan contundentemente, que los demás Guías de Patrulla estarán de acuerdo. Aun cuando presenta su caso con habilidad, no obtienen ningún apoyo; la Corte de Honor decide que lo que se necesita es más pionerismo. El Guía de Patrulla de los Búhos, quien ha hecho un buen trabajo pero sin lograr éxito, debe regresar y asegurar el apoyo entusiasta de la Patrulla Búhos en pionerismo, que es a lo cual va a dedicarse la Tropa. Siendo el Escultismo tan deliciosamente elástico, podrá regresar y decir: "Bien, vamos a hacer pionerismo con la Tropa, pero como Patrulla, durante nuestras propias reuniones, nos pondremos a trabajar en croquis topográficos". Es una fuerza tremenda que él pueda aprender las lecciones de éxito y de fracaso, que pueda asegurar la lealtad para con algo que ni con mucho deseaba, y que aun

tenga el empuje, el entusiasmo y la energía para seguir adelante y hacer las cosas que su Patrulla quiere hacer.

LA CORTE DE HONOR Y EL PROGRAMA DE TROPA

En los últimos párrafos he dado una indicación de la clase de asuntos del programa que la Corte de Honor debe discutir. No es su trabajo estipular en detalle cada minuto de toda Reunión de Tropa; su función es generalizar y discutir el programa después de una Reunión de Tropa. Si todos los Guías de Patrulla supieran lo que va a suceder en cualquier momento dado en una Reunión de Tropa, estaríamos despojando del gran atractivo de la diversión que se desarrolla a expensas de lo desconocido. Las Reuniones de Tropa conducidas en una forma rutinaria son un modo seguro de embotar el entusiasmo. Los juegos y las actividades de esta naturaleza no deben ser segados y madurados de un modo tal que lleguen a ser una mera rutina. Es completamente correcto que los Guías de Patrulla puedan discutir los programas pasados, qué fue lo que les agradó y qué no, el balance entre juegos y trabajos, y quizás decir que cierto juego dirigido por uno de los Subjefes de Tropa fue ininteligible y que no debiera ser repetido, pero esto es algo muy diferente a delinear y programar un esquema completo que cubra cada asunto de cada Reunión de Tropa. Ellos deben generalizar del modo indicado anteriormente, decir que desean más pionerismo o menos señalización, más primeros auxilios o menos lectura de mapas, más tiempo para Reuniones de Patrulla y menos juegos, más oportunidades para campamentos de Patrulla. Cualquiera que sea el patrón, y considerando que todo es positivo y progresivo, el Scouter debe aceptarlo y desarrollar los medios para darle vida al esqueleto. Habiendo dado a los Scouters la salida, debe quedar claro que compete a los Scouters elaborar los detalles, de lo contrario todas las cosas llegarían a ser demasiado conocidas y la sorpresa y la aventura que deben nacer de lo desconocido quedarán muertas.



RECOMPENSAS

Ahora deseo retroceder a la cita de "Escultismo para Muchachos", a la cuestión de las recompensas y castigos. Estas son palabras fuera de moda en el mundo de hoy en día; sin embargo, siguen sonando y merecen un pensamiento del momento. La Corte de Honor puede

llenar una función tremenda con respecto a la adjudicación de Especialidades, que son recompensa al esfuerzo y a la ejecución de alguna cosa. El Sinodal de una Especialidad puede tratar solamente con el Scout *vis-a-vis* las condiciones de la Especialidad particular, en otras palabras, el Sinodal se limita a conocer, por ejemplo, que el Scout puede transmitir con exactitud a la velocidad aprobada. Decide que el Scout puede satisfacer los requisitos de la prueba o de que no puede hacerlo: lo que el Sinodal no puede saber es qué clase de Scout es el muchacho. El muchacho que va a obtener la insignia; ¿rema su peso en la Patrulla, es un crédito para la Tropa, está luciendo un esfuerzo verdadero, o concierne sólo con su progreso personal? A la Corte de Honor, como el guardián del honor de la Tropa y como organismo que trata sobre recompensas, deberá permitírsele el decir cuándo o no un muchacho particular puede calificar para una insignia. En mi vieja Tropa ningún muchacho calificó para ninguna insignia a menos y hasta que la Corte de Honor lo hubiera aprobado. Se vio si trataron o no de vivir la Promesa Scout, si dieron sostén a su Patrulla, etc. Si, a través de su dirección como Jefe de Tropa, puede lograr que la Corte de Honor acepte esta función y que bajo su guía la ponga en práctica, habrá encontrado robustecimiento de todo el espíritu de su Tropa.

Bajo el encabezado general de recompensas, debemos incluir también las competiciones entre Patrullas y de Distrito o posiblemente Competiciones de Provincia en las que una o más de las Patrullas de la Tropa deban representarla. Para una competición de Patrullas, la Corte de Honor debe decidir los lineamientos generales de la competición; pero no todos los detalles; es decir, si se va a incluir la inspección, juegos, asistencias, progresos en trabajo de insignias, etc., o si va a limitarse a ciertos asuntos específicos del Escultismo, tales como campamentos de fin de semana. Así como para la compilación del programa para una Reunión de Tropa, los detalles son asunto de los Scouters, pero las generalidades conciernen a la Corte de Honor.

Cuando llega el caso de que una Patrulla representará a la Tropa en una competición de Distrito o Provincia, debe ser por decisión de la Corte de Honor, y el Jefe de Tropa con sabiduría, aun si no está de acuerdo con la Patrulla seleccionada, debe dejar que la Corte de Honor lo haga a su modo. Es mucho mejor para la Patrulla indebida, tomar parte en la competición como la verdaderamente representativa de la Tropa, que para la mejor Patrulla, participar en ella por órdenes del Jefe de Tropa.

CASTIGOS

Hubo un tiempo, en los buenos o malos días pasados, según quiera ver el asunto, en que el Jefe de Tropa adjudicaba como castigos cosas como pelar papas, cavar letrinas, hacer guardias nocturnas, y un cúmulo de trabajos necesarios, pero sosos y esenciales al campamento. Al cabo de los años hemos aprendido mejor y ahora comprendemos que cualquier trabajo que ha de ser hecho en beneficio de la Tropa como un todo, no es un castigo sino algo de mucho mayor que un deber, dado que es un privilegio el ser asignado para intentar hacer algo para la Tropa. Una vez que la Corte de Honor haya aceptado este punto de vista, y no es difícil conseguir que lo acepte, inmediatamente cerraremos la puerta a la mala idea de que el trabajo es algo catalogado como un castigo.

Inevitablemente hay casos en los que se necesita alguna toma de acción. Como último resorte, la Corte de Honor puede suspender a un Scout de la Tropa, pero deberá ser el *último* recurso. Debe ser dicho, sin embargo, que nunca debemos permitir que toda la Tropa se sacrifique debido a la inhabilidad de uno de sus miembros a conformarse. Espero que en la mayor parte de las Tropas, el asunto de suspender a un muchacho del Escultismo se presente con rareza. Por otra parte, hay castigos que de tiempo en tiempo han de ser considerados, y

espero que el principal castigo sea el de privar al muchacho de sus privilegios que gana el buen Scout.

La Corte de Honor necesitará ser guiada con habilidad y tacto por el Jefe de Tropa, ya que los muchachos establecidos en jurado de cada uno de los demás, suelen ser muy crueles; el Jefe de Tropa debe ver que la clemencia modere la justicia y él se encontrará a menudo en la posición de "Abogado del Diablo". No es algo malo suspender a un Scout, particularmente por las cosas que se sabe que disfruta, pero la suspensión no debe ser de larga duración, quizás por dos Reuniones de Tropa y un campamento de fin de semana o algo por el estilo en salidas.

En el mundo, tal como está hoy en día, todo esto es de importancia creciente. Hay cierta tendencia contra los muchachos, a juzgar su Escultismo como algo de muy bajo precio, y fallar en entender que los privilegios traen consigo responsabilidad, y que la responsabilidad no necesariamente confiere privilegios. No es fácil conseguir que todo esto sea entendido por la Corte de Honor, pero los Scouters deben tratarlo, y puede ser hecho, tal como lo prueban muchas Tropas todos los días.

Con respecto a este asunto de los castigos, quizás por encima de todos los demás, debemos tener cuidado que la Corte de Honor se reúna guardando secreto y que su decisión no sea difundida a todos y cada uno de la Tropa.

Falta un último punto: cuando corresponde castigar a los muchachos, el Jefe de Tropa debe aceptar toda la responsabilidad y no tratar de ocultarse tras la Corte de Honor. En efecto, esto quiere decir que el Jefe de Tropa debe estar de acuerdo con la decisión tomada por la Corte de Honor o, para ser más prácticos, debe asegurarse que la Corte de Honor llega a la decisión a la que él desea llegar.

NORMAS DE COMPORTAMIENTO

Estamos de nuevo en este asunto de guardar el honor de la Tropa. Mediante la Corte de Honor y el ejemplo de los Guías de Patrulla que la forman, deben establecerse las más altas normas posibles con respecto a la elegancia, comportamiento en público, lenguaje, campismo y eficiencia general. Una vez que la Corte de Honor haya aceptado su responsabilidad en este aspecto, enseguida se tendrá un modo más efectivo de lograr un espíritu correcto en la Tropa, mejor que mediante charlas y arengas del Jefe de Tropa. El orgullo de la membresía es esencial al Movimiento Scout como un todo y a cada individuo de la Tropa. Todo muchacho debe creer que él está en la mejor Patrulla de la mejor Tropa de todo el mundo. Esto no significa que considere a las demás Tropas como menos que polvo, sino que significa que las considera un poco menores que su propia Tropa y sus angelicales compañeros.

Ahora una palabra bajo los diferentes encabezados de las cosas que he mencionado:

Elegancia

Orgullo en el Uniforme: consejos a los Aspirantes para adquirir la mejor calidad que puedan comprar; asegurarse que cada muchacho conoce el lugar exacto donde va cada insignia (nada de esas indicaciones vagas: "sobre el hombro izquierdo", o "en el bolsillo derecho"). Es trabajo de la Corte de Honor establecer las normas con exactitud y para cada Guía de Patrulla individual, ver que sus Scouts se amolden a ellas.

Comportamiento en público

No es fácil trazar la línea entre los espíritus elevados, que deben ser emulados, y ser una ofensa para la demás gente, pero la línea ha de cruzarse, y es mejor que sea hecho por la Corte de Honor. En la naturaleza de los acontecimientos, muchas Tropas se encuentran unas a otras ante los ojos del público, o en transportes públicos, o en tránsito por las calles de la población donde viven, etc. La Corte de Honor debe establecer las normas de comportamiento en el campo y en la ciudad, y quizás particularmente en relación con los campamentos de verano. Por ejemplo, los gorros de campamento son una cosa admirable en el campo, y son pocas las cosas que me deleitan más que algunas creaciones fantásticas que brillan por la noche, hechas de un colchón viejo con divisas inapropiadas colgando en posiciones que retan las leyes de gravedad, pero qué cosa más desastrosa son verlas fuera del mismo, porque en su ignorancia no conocen nada mejor, y provienen de Tropas en las que la Corte de Honor no tiene normas de elegancia, y los Guías de Patrulla son meramente muchachos que usan dos cintas porque han estado ahí un poco más de tiempo.

Lenguaje

Pocas cosas se propagan con mayor rapidez entre un grupo de muchachos que las faltas al lenguaje. En los primeros días del Escultismo, había un remedio antiguo: cualquiera que blasfemara recibía un vaso de agua por la manga, pero algunos frescos fanáticos tenían las mangas cortadas. No queremos regresar a los remedios de esa clase, pero la Corte de Honor debe observar que los Scouts en la tropa traten de guardar el décimo artículo de la Ley Scout, tanto al hablar como al pensar. El ejemplo de los Guías de Patrulla es más importante. El lenguaje malo es un despliegue de ignorancia y un pobre repertorio de adjetivos; en lugar de usar la maravillosa provisión del lenguaje, cada nombre se acompaña del mismo adjetivo. Como he dicho, esta clase de cosas puede ser muy contagiosa y debe ser tratada en la Corte de Honor inmediatamente que haya un signo de quebrantamiento, y esto debe hacerse con firmeza y definidamente, y después de todo, sin argumentos.

Campismo

Desde un principio la Corte de Honor debe tener orgullo en establecer las normas más altas posibles en campismo, no solamente por cuanto hace la eficiencia técnica, sino también con respecto a la cortesía en los alrededores, ayuda a la gente y utilidad hacia otros acampadores. Sólo lo mejor deberá hacerse.

PENSAMIENTOS CASUALES

La Revista Scout y "Revista Scout de las Américas"

Asegúrese que en la Corte de Honor tenga un ejemplar de la "Revista Scout Nacional" y de la "Revista Scout de las Américas". Cada Guía de Patrulla debe tener su propio ejemplar, pero debe haber ejemplares disponibles en el Cuarto de la Corte de Honor.

Manteniéndose al día

Los cambios en los artículos del P.O.R., Pruebas y Especialidades, deben ser explicados y discutidos en las reuniones de la Corte de Honor. Las noticias de Distritos, de Provincia o los eventos Scout internacionales deben ser anunciados primero en Corte de Honor.

LA CORTE DE HONOR EN SESIÓN

Reporte de una mosca más observadora que de costumbre, alojada en el techo durante una Reunión de la Corte de Honor de la 1° Tropa Sin Igual, una Tropa que ha estado establecida durante diez años, que posee su propio Local de Tropa, y parece ser una magnífica exhibición viviente.

LOS PRESENTES

Roberto Antúnez, edad dieciséis años, Caballero Scout (Scout Quetzal en Guatemala) desde hace dieciocho meses, Primer Guía y anteriormente Guía de la Patrulla Búhos (en la Presidencia de Debates).

Tomás Juárez, Scout de Primera Clase, Guía de la Patrulla Búhos.

Juan Bárcenas, Scout de Primera Clase, Guía de la Patrulla Cobras.

Raúl Alcántara, Scout de Primera Clase, Guía de la Patrulla Lobos (Escribiente).

Arturo Mendoza, Scout de Primera Clase, Guía de la Patrulla Tigres.

Manuel Arenas, Jefe de Tropa (tiene la Insignia de Madera).

Santiago Torres, Subjefe de Tropa (S.J.T.).

LA REUNIÓN

El Grupo es un Grupo Abierto que comprende muchachos de varias denominaciones religiosas de diferentes zonas de la ciudad.

La reunión fue anunciada para las siete de la noche de un martes, para verificarse en el Cuarto de la Corte de Honor del Local de Tropa.

El Cuarto de la Corte de Honor es más bien pequeño, de unos dos por dos metros y medio. Las paredes se encuentran atractivamente decoradas con ejemplares de los Permisos solicitados para acampar de los nueve campamentos de verano, un Tablero de Honor mostrando a todos los Scouts de Primera Clase y Caballeros Scouts, veintiséis de los primeros y catorce de los últimos. Hay un tablero para cada Patrulla con los nombres de los Guías de Patrulla previos y las fechas en que permanecieron en el cargo, la Bandera de Tropa y la Bandera Nacional, y cuadros iluminados de la Promesa y la Ley Scout. En un rincón se encuentra un pequeño librero que contiene la Biblioteca de la Corte de Honor, y en el centro

del cuarto hay una pequeña mesa rodeada de diez sillas plegadizas, de las cuales serán necesarias sólo siete para esta reunión. La mesa está cubierta por una tela de color verde Scout, en cuyo centro se encuentra bordada la Insignia Scout y el Emblema del Grupo.

Los asistentes se reúnen al llamado de Roberto Antúnez, quien ruega a los demás que permanezcan en silencio por un momento. (En un Grupo Abierto puede empezarse con la Oración Scout, ya que otra sería inapropiada por las diferentes religiones.) La reunión prosigue sin pérdida de tiempo y el Primer Guía (P.G.) solicita al Escribiente que lea las minutas de la última reunión, las cuales son breves y van al asunto y no contienen nada que no sea de interés sobresaliente.

El procedimiento es luego como sigue:

- P.G. ¿Puedo considerar que las minutas representan un registro correcto de nuestra última reunión? Los que estén de acuerdo digan "Sí".
- Todos. Sí.
- P.G. ¿Es su deseo que las firme?
- Todos. De acuerdo.

El P.G. firma el Libro de Minutas y lo pasa al Escribiente, después de haberlo revisado, en tanto que anuncia:

- P.G. Parece estar todo bien y no creo que se haya omitido nada.

El P.G. llama por turno a cada G.P.:

- P.G. Tomás, ¿qué tienes que decir acerca de los Búhos?
- G.P. Búhos. Estamos muy bien. Desde la última reunión dos de mi Patrulla han ganado su Segunda Clase; tuvimos una Reunión de Patrulla, parte de la cual empleamos para reparar el Librero del Local de Patrulla y otra parte en reparar nuestro zumbador y luego en practicar con él. Hicimos una práctica magnífica.
- P.G. ¿Las Cobras, Juan?
- G.P. Cobras. Los dos Aspirantes que tenemos de la Manada no son malos; ambos han practicado encendido de fogatas y cocina. Siempre trato de ensayar esto en invierno a fin de que adquieran una experiencia real.
- P.G. Bien, no hay nada malo en eso; de cualquier manera es la Tradición de la Tropa, pero me parece que se están anticipando al adiestramiento en Tercera Clase.
- G.P. Cobras. No hemos tenido una reunión adecuada de Patrulla, excepto que fuimos de excursión anteayer, todos excepto tres. Caminamos unos doce kilómetros y exploramos un viejo trapiche.
- G.P. Búhos. Ya es tiempo de que encuentren otra ruta para sus excursiones: han estado reportando el antiguo trapiche durante los últimos ocho meses.
- P.G. Bien, quizás puedan recomendarles ustedes una de sus excursiones más imaginativas.
- G.P. Cobras. Muchas gracias, pero lo estamos haciendo bien. Los Búhos pueden seguir con las excursiones por su ruta acostumbrada.
- P.G. ¿Algo más, Juan?

- G.P. Cobras. Sí. Mi Patrulla piensa que debemos turnarnos las esquinas de los Rincones de Patrulla en el Local de la Tropa. Hemos estado cerca de la corriente y los más retirados del calefactor desde que la Tropa empezó, y pensamos que ya es hora de que otra Patrulla cambie su lugar por el nuestro.
- P.G. Pienso que esto es un asunto del Jefe de Tropa.
- J.T. Efectivamente, se abre toda clase de posibilidades. Quizás hemos sido un poco duros con las Cobras. De cualquier modo, iba a sugerir más adelante sobre la necesidad de que los Rincones de Patrulla fueran renovados a medida que las decoraciones se maltratan. Puede ser una buena idea señalar lugares para los Rincones, ya que algunos serían obviamente mejores que los otros, y entonces estar de acuerdo en movilizarnos una vez por año.
- P.G. Me parece una magnífica sugerencia, ya que así los Búhos no tendrán que moverse.
- J.T. Pienso que tendrán que ser todos o ninguno.
- P.G. Supongo que así tendrá que ser, pero habrá algunos sentimientos en contra de ello.
- G.P. Cobras. En mi Patrulla pensamos que tanto los Rincones mejores como los peores deben turnarse de lugar.
- P.G. ¿Alguien más desea decir algo sobre esto?
- G.P. Tigres. Yo estoy preparado para votar a favor de la sugerencia del Jefe. Habrá un poco de confusión al principio, pero pienso que mis patrulleros se beneficiarán con el cambio de escena y yo no puedo interesarlos en que hagan algo para mejorar nuestro Rincón, por lo que espero que estarán de acuerdo.
- P.G. Muy bien, entonces lo someteremos a votación, pero considero que antes de que lleguen a una decisión final, deberían consultar con sus Patrullas en Consejo, y luego podremos votar sobre ello en la siguiente reunión. ¿Están de acuerdo?

Los movimientos de cabeza hacen evidente que están de acuerdo.

(Comentario: El J.T. había estado esperando muchos meses para hacer esta sugerencia, ya que no había duda que las Cobras habían tenido desventaja al poseer el peor Rincón del Local, pero con sabiduría no había hecho la sugerencia hasta que se presentara la oportunidad y se siente satisfecho con el cariz que han tomado las cosas).

- P.G. Ahora, Raúl, tu turno: ¿qué hay acerca de los Lobos?
- G.P. Lobos. Pienso que estamos haciéndolo bien, excepto que he errado al escoger mi Subguía. Creo que Carlos va a tener gran éxito, pero cada vez que lo dejo hacer alguna cosa me lleva consigo en ella y no parece interesarle nada más. Desde que lo hicimos Subguía no ha pasado una sola insignia ni se encuentra trabajando en ninguna.
- P.G. ¿Algunos comentarios, Jefe?
- J.T. Pienso que Raúl está en lo cierto, pero él hizo la selección, y sigue con su idea o recomienda a un nuevo Subguía. ¿No será una idea hablar con Carlos antes de la próxima reunión de la Corte de Honor y ver lo que tiene que decir él mismo?
- G.P. Lobos. Sí, sería una idea, y creo que debemos darle una oportunidad, pero por el momento no estoy de completo acuerdo con él. Por otra parte, la Patrulla está muy contenta y espero que todos sean de Segunda Clase para antes del campamento de verano.

- S.J.T. ¿Puedo decir alguna palabra acerca de los Lobos?
- P.G. Sí, por supuesto.
- S.J.T. Creo que ellos están tomando muy a pecho su propio progreso personal, y dejando a un lado algo de sus otras actividades. El último mes, como ustedes saben, tenía a mi cargo la Patrulla de Servicio para el Local. Los Búhos, los Tigres y las Cobras hicieron un buen trabajo, pero los Lobos con mucha dificultad hicieron algo, y yo tuve que lavar la marmita del chocolate y barrer el Local de Tropa porque todos ellos se retiraron en cuanto terminó la reunión. No me importa hacer esta clase de cosas, pero creo que esto es malo para la Patrulla.
- P.G. ¿Qué hay acerca de eso, Raúl?
- G.P. Lobos. Es bien cierto. El S.J.T. tuvo que hacer esas cosas. El lavado de trastes fue una falta del Subguía, ya que él se había encargado de ella, pero yo debo tener la responsabilidad por no haber barrido. De hecho, nos pareció que todo había quedado bien y al tener prisa en retirarme, fue por lo que ocurrió.
- J.T. Creo que hay un punto que debo señalar. Nadie se empeña tanto como yo porque los muchachos pasen sus pruebas, pero su progreso personal no debe menoscabar la responsabilidad general de cada Patrulla como un todo. Veo que los Lobos han olvidado un poco esto, y te corresponde a ti, Raúl, hacérselos recordar de nuevo.
- G.P. Lobos. Muy bien, Manuel; creo que hemos tenido precisamente un mal mes.
- P.G. Ahora los Tigres ¿Qué hay acerca de ellos, Arturo?
- G.P. Tigres. Sin duda alguna, continuamos siendo la mejor Patrulla de la Tropa. Hemos tenido dos Reuniones de Patrulla y hemos pasado doce pruebas en el mes. Hicimos una excursión hace tres semanas, y no precisamente al antiguo trapiche, pero no les voy a decir a dónde fuimos porque hemos encontrado un grandioso lugar nuevo. ¡Me encuentro muy a gusto con mi Patrulla y pienso que ellos son terribles!
- P.G. Me alegro de que todo suene muy bonito, y no hay nada como tocar uno su propia trompeta porque nadie más puede hacerlo por uno. ¿Comentarios, Manuel, acerca de los Tigres?
- J.T. Sí, tengo algunos. Considero que se están haciendo algo presumidos y un poquito demasiado hábiles para vencer. Es cierto que han tenido un buen mes, y que ganaron la Competición de Patrullas de nuevo, pero una o dos veces en juegos creo que han sido más hábiles que gentiles. En cierto modo fue muy buena la dirección de tu parte, Arturo, de poner a los grandulones contra los pequeños de la otra Patrulla en el juego de "Caballos y Jinetes", pero no pienso que esto haya sido muy buen Escultismo.
- G.P. Tigres. Tal vez hemos tomado las cosas un poco fuera de foco. Tendremos una reunión la semana próxima y me agradecería que fueras, Jefe, para tener una charla con ellos sin mencionar nada en particular.
- J.T. Sí, por supuesto, iré. Haremos la cita después de que haya terminado la Corte de Honor.
- P.G. El siguiente asunto que tenemos que tratar es el programa para el campamento de fin de semana de la Tropa, que tendremos dentro de dos semanas. ¿Alguien quiere exponer sus ideas?
- G.P. Cobras. Hablamos acerca de esto en la Patrulla y sugerimos que una de las comidas sea de Cocina Rústica, de preferencia la cena del sábado.

- P.G. Muy bien; ¿qué piensan los demás acerca de eso?
- G.P. Tigres. Creo que es una idea pésima. La última vez que ensayamos no tuvimos cena al final.
- G.P. Búhos. ¡Vaya! Tienes suficiente grasa en tu barriga para vivir una semana de ella. Pienso que es una magnífica idea y que debemos llevarla a cabo.
- P.G. Raúl, ¿tú que dices?
- G.P. Lobos. Yo estoy de acuerdo con la idea. Sin embargo, no estoy seguro de lo que piense la Patrulla, pero lo consultaré con ellos.
- P.G. ¿Quién va a hacerse cargo de prepararla? ¿Nuestro S.J.T. tendrá listos los alimentos necesarios?
- S.J.T. Sí, yo puedo encargarme de ello. ¿Me lo dejan por mi cuenta, o quiere alguien sugerir algo en particular?
- G.P. Búhos. ¡Oh! Dejémoslo a Santiago; él hará todo correctamente. Sólo quiero decir que es una época malísima del año para comer conejos, y espero que no se encuentren en el menú.
- S.J.T. Muy bien, Tomás; he tomado nota de ello. Tal vez tengamos armadillo en vez de conejo.
- P.G. ¿Algunas otras ideas para el programa?
- G.P. Cobras. Mis patrulleros desean ensayar el Puente de Patrulla Giratorio.
- G.P. Búhos. ¡Nunca oí hablar de eso!
- G.P. Cobras. No hemos sugerido que lo ensayemos todos. ¿Podríamos tener un par de horas libres del sábado, para que cada Patrulla haga un proyecto definido, de pionerismo o de lo que le agrade?
- P.G. ¿Qué dices de esto, Jefe?
- J.T. La considero una idea excelente. Si les parece bien, puedo elaborar cuatro proyectos diferentes y traérselos la siguiente semana para que puedan discutirlos con sus Patrullas y nosotros nos aseguraremos que esté ahí todo el equipo necesario.
- P.G. Así es demasiado fácil, ¿o no? ¿Por qué no cada Patrulla se provee de su propio equipo?
- G.P. Búhos. Desde que eres P.G. has estado insistiendo que los G.P. hagamos todo el trabajo. Me gusta la idea del Jefe.
- P.G. Bien, creo que están equivocados pero si así es como lo desean, así será. ¿De acuerdo?
- Todos. Sí.
- P.G. El siguiente asunto que tengo en la agenda es "solicitudes de ingreso a la Tropa", y tal vez el J.T. nos diga algunas palabras acerca de esto.
- J.T. Pues bien, han venido a verme dos muchachos. Enrique Cárdenas y Ramón Aguilera. Ambos tienen once años de edad y están muy ansiosos de entrar a la Tropa. No han sido Lobatos, y eso es parte de la dificultad, porque debemos dejar lugar a cuatro Lobatos que nos llegarán en el curso del año y todas las Patrullas se encuentran llenas, salvo que los Lobos puedan tomar a uno más. Creo que debemos considerar el tener una quinta Patrulla.

- P.G. Cobras. Menudo lío vamos a tener con los Rincones de Patrulla, si es que no lo tenemos ya. No podemos tener cinco rincones donde hay cuatro.
- G.P. Búhos. Pero hay suficiente pared. Puedes tener un rincón recto, ¿o no puedes?
- G.P. Cobras. Trata de explicarnos más el asunto, Jefe.
- J.T. He visto a estos dos muchachos y a sus padres y creo que debemos aceptarlos. Quizás entre hoy y la próxima reunión puedan madurar la idea de extender la Tropa a cinco o seis Patrullas. Debo decir que me agrada llegar a seis, y tu Subguía, Tomás, está casi listo para llegar a ser el Guía de Patrulla y tengo la certeza de que podemos producir otro Guía.
- P.G. ¡Eso me parece una excelente idea! Tal vez podamos invitar a estos dos Aspirantes a la siguiente Reunión de Tropa y llevarlos después a la Corte de Honor dentro de un mes, que será cuando sabremos un poco más acerca de ellos. El siguiente asunto que sigue son los avisos del J.T. ¡Adelante, Jefe!
- J.T. No tengo mucho que comunicarles este mes. He recibido los detalles de la Competición de Campismo, y será para una Patrulla normal.
- G.P. Tigres. Estamos un poco enredados. ¿Nos quieres decir algo más?
- J.T. Muy bien, tan normal como podamos conseguirla. Es durante el tercer fin de semana en septiembre; en el lugar acostumbrado y con las reglas usuales. No la hemos ganado durante tres años y me agradecería que volviéramos a ganar como lo hicimos una vez.
- P.G. Entonces, ¿cuál Patrulla va a ser?
- G.P. Búhos. ¿No será mejor que esperáramos la terminación de nuestro campamento de fin de semana, a fin de que los Scouters pudieran decidir cuál es la mejor Patrulla? Creo que en cualquier caso ellos deben decidirlo.
- P.G. Si así es como lo quieren, estoy de acuerdo. Lo dejaremos a ti, Jefe, dirigir el campamento de fin de semana y decirnos qué patrulla has escogido. ¿Algo más, Jefe?
- J.T. No, eso es todo por este mes, aunque deseo decirles algunas palabras al final de la reunión.
- P.G. ¿Algunas solicitudes para Especialidades?
- G.P. Búhos. Sí, Jacobo Espinosa desea pasar la Especialidad de Mensajero. Lo apoyo en su petición; lo está haciendo muy bien y es muy capaz y no ha faltado a ninguna reunión durante los últimos seis meses.
- P.G. ¿Están de acuerdo?
- Todos. Sí.
- P.G. ¿Algunos otros asuntos? Muy bien, Jefe, dijiste que querías decirnos unas últimas palabras; ¿sobre qué van a tratar en esta ocasión?
- J.T. Del fumar, por ejemplo. Quizás sea un individuo chapado a la antigua, pero aun pienso que los Guías de Patrulla de Uniforme que andan fumando en campamento establecen un pésimo ejemplo para el resto de la Tropa. Para poner el dedo en la llaga, el S.J.T. y yo dejaremos de fumar durante el campamento de fin de semana de la Tropa.
- G.P. Tigres. Con lo cual ahorrarás bastante dinero, Jefe.
- J.T. ¿Cuántos de ustedes fuman regularmente?

Casi simultáneamente, el P.G. y el G.P. de los Lobos levantan sus manos.

- J.T. Recuerden, no creo que esta sea la clase de asuntos sobre la que debamos hacer leyes, pero pienso en el ejemplo que establecemos ante los compañeros más jóvenes de la Tropa. Creo que debemos tratar de evitar el fumar en su presencia.
- P.G. Muy bien, trataré de poner en juego esta recomendación. El Jefe tiene razón y me parece que hemos fallado en esto. Sugiero que para el campamento de fin de semana hagamos el esfuerzo para temperarnos nosotros mismos, acerca de esto y sobre una o dos cosas más. ¿Algunos otros asuntos? ¿No? Entonces, declaro terminada la reunión. La siguiente será dentro de un mes a partir de hoy.

La mosca del techo observó que aunque los asuntos formales habían concluido, nadie parecía ansioso por retirarse. El G.P. de los Lobos se escurrió hacia la cocina y regresó 10 minutos después con una marmita de chocolate para todos.

Mientras tomaban el chocolate, el J.T. empezó una de sus muy valiosas charlas, aunque en apariencias sin venir al caso. Conocía muy bien a sus Guías de Patrulla y tuvo el tino afortunado de enfocar su plática a las necesidades del momento. Desde su punto de vista no ponía demasiado énfasis en algo concreto, aunque subrayaba las decisiones a las que había llegado, ilustrándolas con reminiscencias del pasado. Transcurrieron tres cuartos de hora antes que los utensillos fueran lavados, y se dijo el "buenas noches" final.

A medida que los Guías de Patrulla se retiraban del Local de Tropa, se percibía que eran un poco mayores y más Guías de Patrulla que cuando habían llegado.

ÍNDICE

La Corte de Honor	3
¿Qué es?.....	3
B.P. la ideó	3
Extracto de “Escultismo para Muchachos”	3
No tan solo una idea	4
Membresía.....	5
El Jefe de Tropa.....	6
“Sus decisiones son secretas”	6
Cuarto de la Corte de Honor	7
Cuándo reunirse.....	8
Los Guías de Patrulla y sus Patrullas	8
La Corte de Honor y el Programa de Tropa	9
Recompensas.....	9
Castigos	10
Normas de comportamiento.....	11
Elegancia	11
Comportamiento en público	12
Lenguaje	12
Campismo	12
Pensamientos casuales	12
La Revista Scout y “Revista Scout de las Américas”	12
Manteniéndose al día	13
La Corte de Honor en Sesión.....	13
Los presentes	13
La reunión	13
Índice	20